

C.A. de Santiago.

Santiago, diecinueve de junio de dos mil veinticinco.

VISTOS:

En causa RUC N° 2400205026-5, RIT N° 28-2025, del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, por sentencia de veinticuatro de abril de dos mil veinticinco, se condenó a la acusada **VERÓNICA DEL PILAR FERRADA CEBALLOS**, a purgar una pena de seiscientos cincuenta (650) días de presidio menor en su grado medio, a las accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, en calidad de autora del delito de robo por sorpresa, en grado consumado en perjuicio de la víctima signada con las iniciales P.S.F, cometido el día 19 de febrero de 2024, en la comuna de Santiago.

Por el citado pronunciamiento, además se condenó al acusado Camilo Ernesto Sepúlveda Gallardo, por idéntico ilícito, conformándose éste con la decisión del tribunal.

En contra de esa decisión la defensa de la acusada Ferrada Ceballos interpuso recurso de nulidad, el que fue conocido en la audiencia pública celebrada el tres de junio último, disponiéndose *-luego de la vista-* la lectura del fallo para esta data, según consta del acta levantada en su oportunidad.

**OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y
CONSIDERANDO:**

PRIMERO: Que el recurso de nulidad deducido en autos por la defensa de la acusada se funda únicamente en la causal prevista en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, en relación con los artículos 342 letra c) y d) y 297 inciso 1°, ambos del mismo cuerpo de normas, en cuanto los sentenciadores del grado infringieron el principio lógico de la razón suficiente al determinar la participación culpable de su representado.

Explica que, *“la sentencia se basa únicamente en el testimonio del funcionario de Carabineros Rodrigo Soto, ya que quien aparece como víctima en la acusación, no compareció a juicio oral. Dicho funcionario, a pesar de que señala haber observado el delito, presenta contradicciones*



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XUCFXXJHQZ

en su relato, y sus dichos no fueron corroborados por los videos incorporados como prueba.

Es necesario establecer que, esta defensa cuestiono la calificación jurídica del delito en los hechos materia de la acusación, toda vez que, la declaración y por ende, versión de los hechos que dan ambos acusados, es corroborada por la evidencia material presentada por el propio ministerio público dentro de su prueba, esto es, los videos de las cámaras de seguridad. Dichas declaraciones fueron recogidas por la sentencia, en los considerandos QUINTO y SEXTO de la sentencia recurrida". (Sic)

Arguye que, el error del tribunal queda de manifiesto, debido a que las premisas con las que concluye que existió una conducta abusiva no respetan la lógica que exige el artículo 297 del Código Procesal Penal y, directamente se vuelve contradictoria con la prueba rendida durante el juicio y que consta en la sentencia.

Refiere que *"Las premisas utilizadas por el tribunal son las siguientes:*

- 1. El hecho fue narrado principalmente por el Cabo primero Rodrigo Enrique Soto Pereira*
- 2. El hecho fue develado a los demás testigos, quienes depusieron en términos prácticamente iguales al Cabo Soto Pereira*
- 3. El hecho es captado por las cámaras de seguridad de la estación de Metro*

Respecto a estas tres premisas, el error de fundamentación guarda relación con que pese a que no existe víctima en este juicio oral que sindique la realidad de lo hechos y diga expresamente que Verónica Ferrada lo empujó, esta es substituida por misma declaración del funcionario Soto Pereira (...)" (Sic)

Especifica que, concurre en un error de fundamentación respecto del resto de la prueba testimonial, toda vez que los demás testigos son de oídas del primer funcionario de carabinero, es decir, estamos frente a prueba corroborativa de un primer medio de corroboración de una víctima, que no declara en juicio.

Finaliza solicitando se invalide tanto el juicio oral como la sentencia condenatoria dictada, señalándose el estado en que debe quedar el



proceso, y ordenando la realización de un nuevo juicio oral ante un tribunal no inhabilitado.

SEGUNDO: Que los hechos que se dieron por establecidos por los sentenciadores de grado *-contenidos en el fundamento décimo del fallo impugnado-*, son los siguientes:

“Que el día 19 de febrero de 2024, aproximadamente a las 19:25 horas, al interior de la estación de Metro Santa Ana, ubicada en calle Compañía a la altura del número 1625, en la comuna de Santiago, específicamente en las escaleras para acceder a la Línea 2 en dirección a Vespucio Norte, CAMILO ERNESTO SEPÚLVEDA GALLARDO y VERÓNICA DEL PILAR FERRADA CEBALLOS, previamente concertados, abordaron a la víctima de iniciales P.S.F., momento en que FERRADA CEBALLOS le propina un empujón, lo que fue aprovechado por SEPÚLVEDA GALLARDO para arrebatarse de manera sorpresiva, el teléfono celular marca Xiaomi, modelo Redmi 12C que el afectado mantenía en uno de los bolsillos del pantalón, para luego huir del lugar con el objeto en su poder.”. (Sic)

TERCERO: Que, es menester señalar que de la lectura del considerando noveno del fallo impugnado, surge que los juzgadores del grado, analizando las probanzas rendidas en el juicio oral por los intervinientes, decidieron condenar a la acusada de los cargos formulados en su contra como autor del ilícito de robo por sorpresa, haciéndose cargo de los reclamos de la defensa *-basados en las declaraciones introducidas en el caso a través de un deponente de oídas (un funcionario policial), que habrían sido corroborado por testigos de oídas de aquel agente-*, teniendo presente para ellos los fundamentos que a continuación se transcriben:

*“(…) a través de las otras probanzas rendidas por el ente persecutor, especialmente de la declaración del testigo presencial **Rodrigo Enrique Soto Pereira**, Cabo Primero perteneciente a la SIP de la 60° Comisaría de Metro de Santiago, quien en forma muy clara y precisa señaló cuál fue el origen del procedimiento y cuál fue su intervención en el mismo, así menciona que el día 19 de febrero del año 2024, alrededor de las 19.24 horas, se encontraba de servicio de primer patrullaje, en la Sección de Investigación Policial de la SIP de la 60°*



Comisaría Metro, acompañando a su colega, **Cabo Primero, Erick Bórquez Morán**, encontrándose él específicamente en el sector de combinación, hacia línea 2, dirección Vespucio Norte.

El testigo enfatiza que fue en ese instante cuando observa a una femenina a quien describe en forma detallada, indicando que tenía tez blanca, que vestía de polera de color blanco con manchas de color marrón, un pantalón claro, unas chalas y un bolso color burdeos cruzado y de igual forma también se percata de la presencia de un masculino de contextura gruesa, tez morena, que vestía con una camisa manga corta, floreada, un pantalón oscuro y zapatillas de color café, quienes ante la vista de un usuario del Metro, en forma sorpresiva, se dirigen tras él por la escala, ante lo cual él se sentó en la escalera para observar a estas personas, a quienes no perdió de vista, así se pudo percatar que al llegar al final de la escala, la femenina empuja por el costado izquierdo a la víctima, momento en que aprovecha el masculino de sustraerle con su mano derecha un teléfono celular de color negro, que portaba en el bolsillo del pantalón esta persona, luego de haber culminado con su accionar, ambos se dirigieron hacia el andén dirección Vespucio Norte, por lo que al observar dicha situación, le dio el aviso en forma inmediata a su colega, el cual se encontraba ya en el andén Vespucio Norte, de la estación Santa Ana, por lo que estuvo en condiciones de darles alcance en el sector de torniquetes, de la salida Santo Domingo y proceder a la detención de ambos.

Luego el testigo vuelve un poco atrás en su relato y refiere que una vez que le dio el aviso a su acompañante, él se acercó a la víctima, ante quien se identificó como funcionario de carabinero que se encontraba cumpliendo sus labores de civil, además le exhibió su placa y su Tipcar y se dirigió junto a él donde se encontraba su colega con los dos sujetos detenidos, lugar en el que posteriormente el Cabo Bórquez Morán, le exhibe el teléfono celular a la víctima, el cual lo reconoce como de su propiedad, **se trataba de un teléfono celular marca Xiaomi, modelo Redmi 12.**

A continuación, el testigo hace un aporte fundamental, ya que da a conocer en forma detallada el contenido de la declaración que prestó la víctima ese mismo día, pudiendo de esta manera salvarse la omisión ante su incomparecencia al juicio oral.



Así el testigo indica que esta persona le señaló que al momento de hacer la combinación hacia la línea 2, dirección Vespucio Norte, al encontrarse subiendo la mencionada escalera, al llegar al final del andén, se percata que una femenina se le pega a su costado izquierdo, mujer respecto a quien le dio una detallada descripción, mencionando que vestía una polera blanca con pantalón claro, era de tez blanca y llevaba un bolso burdeos cruzado y además le añadió que de igual forma iba un masculino, a quien describió como un sujeto de piel morena que vestía de camisa floreada, pantalón oscuro y a continuación le manifestó que cuando llegaron al final de la escala, la femenina lo empuja por el costado izquierdo ante lo que él le señala “ten cuidado” y fue en ese instante donde el masculino le sustrae el teléfono celular.

Respecto a lo anteriormente expuesto cabe mencionar, que lo relevante de lo señalado por el testigo, es que el relato que expone que le prestó la víctima en esa oportunidad, guarda una estricta coherencia con lo por él descrito, lo que por lógica resulta explicable por el hecho que conforme a la ubicación en que se encontraba ese día cumpliendo sus labores, tenía plena visualidad hacia estas tres personas que protagonizaron este hecho.

(...) De la forma anotada, no cabe más que desestimar la pretensión de las Defensas de los acusados en cuanto a recalificar la acción como una simple conducta realizada por uno de los acusados, Camilo Ernesto Sepúlveda Gallardo, en cuanto a que en forma pacífica habría obtenido la especie en cuestión sacándosela de uno de los bolsillos del pantalón de la víctima, conducta que resulta propia de un delito de hurto, atendido que tal circunstancia no fue corroborada por ninguna de las pruebas rendidas por el ente persecutor, habiendo sido solo los acusados quienes dieron un testimonio en tal sentido.”. (Sic)

CUARTO: Que, entrando al análisis del arbitrio en estudio, de la sola lectura de sus fundamentos, es posible colegir que a través de su interposición lo que se pretende por la defensa de la encartada es revertir una calificación jurídica no compartida, mas no la inexistencia de “La exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el



artículo 297, ni de *“Las razones legales o doctrinales que sirvieran para calificar jurídicamente cada uno de los hechos y sus circunstancias y para fundar el fallo”*, como contemplan las letra c) y d) del artículo 342 del Código Procesal Penal.

Es así como en su arbitrio, expresamente el impugnante manifiesta su disconformidad con la valoración que de las probanzas rendidas en juicio, efectuó el tribunal del grado. Frases tales como *“no se acreditó el empleo del elemento sorpresa”* y *“Los medios de prueba presentados en el juicio oral, lejos de respaldar la tesis del Ministerio Público, coinciden aún más con la versión de los acusados”*, denotan tal supuesto, el que por cierto es incompatible con el motivo de nulidad en análisis.

A lo anteriormente razonado, debe sumarse que *–como ya expuso latamente en el motivo que antecede–* en los fundamentos noveno y undécimo del fallo en revisión, el tribunal a quo explicitó de manera detallada y precisa los argumentos en virtud de los cuales estimó que la prueba rendida en el juicio por el Ente Persecutor resultó suficiente para tener por acreditado tanto la existencia del hecho punible, como la participación de la acusada en el citado ilícito, además de las razones por las que desestimó las protestas de la defensa en orden a la falta de fiabilidad de la prueba testimonial rendida en juicio por la Fiscalía y a su discrepancia con la calificación jurídica que del hecho ilícito efectuaron los juzgadores del grado.

En armonía con lo anteriormente expuesto y razonado, es preciso resaltar que el control que le corresponde realizar a esta Corte conociendo del acápite de nulidad en análisis, dice estricta relación con el razonamiento empleado por el tribunal del grado para arribar a su decisión y no con una nueva revisión de las probanzas rendidas en juicio por los intervinientes, aserto que encuentra correlato normativo en lo preceptuado en el artículo 297 del Código de Enjuiciamiento Penal, en cuanto dispone que la fundamentación efectuada por los sentenciadores de la instancia *“deberá permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a que llegare la sentencia”*, cuestión que en la especie se encuentra plenamente verificada.

QUINTO: Que, por lo demás, es menester precisar que, del examen de los fundamentos del fallo recurrido, queda claro que el Tribunal enuncia y analiza toda la prueba producida en el juicio, para



llegar a la conclusión a la que arribó, lo que hace en forma coherente y racional.

Por otra parte, resulta relevante resaltar que la recurrente, al denunciar como infringido el principio lógico de razón suficiente, centró su reclamo en el desacuerdo con la valoración probatoria efectuada por los jueces del grado, cuestión que *-como ya se expuso-* resulta ajena al motivo de nulidad en análisis.

En consecuencia, los sentenciadores de la instancia, en las motivaciones de su fallo, dieron correcta aplicación a lo estatuido en las letras c) y d) del artículo 342 del Código Procesal Penal, explicitando los motivos por los que se desestimaron las alegaciones planteadas por la defensa en su arbitrio de nulidad.

De esta manera, consta que los medios de prueba rendidos en el juicio oral fueron no sólo reproducidos sino sopesados al tenor de las alegaciones de los intervinientes y explicitando los juzgadores en sus razonamientos, por qué les asignan mayor valor a determinadas pruebas que a otras, así como las que descartan, por lo que nada parece avalar alguna crítica de importancia al respecto

Conforme lo antes expuesto, y careciendo de sustento el único acápite del recurso de nulidad en análisis, éste no podrá prosperar.

Por estas consideraciones y de acuerdo, además, a lo dispuesto en los artículos 374 literal e) y 384 del Código Procesal Penal, **SE RECHAZA** el recurso de nulidad deducido por la defensa de la acusada Verónica Del Pilar Ferrada Ceballos, en contra de la sentencia de veinticuatro de abril de dos mil veinticinco, dictada por el Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, y respecto del juicio oral que le antecedió en el proceso RUC N° 2400205026-5, RIT N° 28-2025, los que por consiguiente, no son nulos.

Regístrese y devuélvase.

Redacción del Ministro (s) Sr. Valderrama Martínez.

Rol Penal N° 2.360-2025.

Pronunciada por la **Primera Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago**, presidida por el ministro señor Guillermo de la Barra Dünner e integrada, además, el ministro (S) señor Fernando Valderrama Martínez y el abogado integrante señor Luis Hernández



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XUCFXXJHQZ

Olmedo. No firma el abogado integrante señor Hernández, quien concurrió a la vista de la causa y al acuerdo, por no encontrarse al momento de hacerlo.



Pronunciado por la Primera Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministro Guillermo E. De La Barra D. y Ministro Suplente Fernando Antonio Valderrama M. Santiago, diecinueve de junio de dos mil veinticinco.

En Santiago, a diecinueve de junio de dos mil veinticinco, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>
Código: XUCFXXJHQZ